

RENATO COSTA

Las últimas diásporas latinoamericanas han generado una amplia nómina de artistas que actualmente se encuentran trabajando dentro de un espacio personal en movimiento, generando estrategias alternativas al cliché del viajero global y afianzando un discurso que ya no se establece desde posiciones dicotómicas de centro y periferia sino desde otros modelos de intercambio. Frente a la anterior consolidación de una *otredad* dentro de la mismidad occidental, la migración artística latinoamericana actual ha alcanzado la construcción de nuevos imaginarios a través de “posiciones transitorias sobre un suelo inestable”¹.

Ubicado en España desde el año 2005, Renato Costa (Río de Janeiro, Brasil, 1974) afirma en su obra un modelo crítico de comprensión del entorno habitado y de los modos de comunicación y entendimiento que establecemos con la alteridad. Su último proyecto, agrupado bajo el título “Tan-Gentes”, ofrece una dialéctica entre dos disciplinas, la pintura y el video, que encuentran su vértice de unión en el binomio individualidad-colectividad. En sus pinturas de gran formato, Renato Costa se posiciona como narrador omnisciente que abarca con su mirada un saturado vagón del metro; a través de esta imagen nos recuerda que gran parte de la vivencia contemporánea se desarrolla en aquellos espacios del anonimato que Marc Augé denominó *no lugares* y donde cada historia individual parece diluirse en el espectáculo colectivo de nuestro propio presente. Late detrás de estas composiciones una perspectiva netamente fotográfica, si bien el artista modula este origen a través de una pincelada expresiva que hace énfasis en la *carnealidad* del medio, en consonancia con la aseveración de Berger de que “la pintura es, más directamente que cualquier otro arte, una afirmación de lo existente, del mundo físico al que ha sido lanzada la humanidad”².

El proyecto se completa con tres piezas de video que escenifican la lucha entre la fragilidad del individuo y la contundencia de los discursos hegemónicos, simbolizados respectivamente por un hilo de afán desestabilizador y una pila de papeles que proyecta tres textos distintos. Estos últimos han sido seleccionados por una periodista española (los derechos y libertades recogidos en el artículo 20 de la Constitución), un psicólogo estadounidense (la jerarquía de las necesidades humanas que defiende la pirámide de Maslow) y una teóloga brasileña (la prédica de Jesús a sus discípulos conocida como el Sermón de la Montaña). Con exquisita sencillez, el artista relata en estas piezas la disconformidad y deseo de emancipación de determinadas construcciones socioculturales que nacen de conflictivos procesos de negociación entre el sujeto contemporáneo y los autoritarios órdenes de la ideología, la política y la religión.

CARLOS DELGADO MAYORDOMO

¹ ESCOBAR, Ticio. “Acerca de la modernidad y el arte: un listado de cuestiones finiseculares”, en *Adiós identidad. Arte y cultura desde América Latina. I y II Foros de Latinoamericanos*. Badajoz: Museo Extremeño e Iberoamericano de Arte Contemporáneo, 2001, p. 41

² BERGER, John. *Algunos pasos hacia una pequeña teoría de lo visible*. Ardora, Madrid, 1997, p. 39.